



ÁLVAREZ RIXO: *escribir para no olvidar* [Recurso electrónico]: *exposición bibliográfica y documental, Día del Libro 2016; [celebrada en la Biblioteca General y de Humanidades de la Universidad de La Laguna].* Directores académicos Antonio Tejera Gaspar... [et al.]; coordi-

nadora Paz Fernández Palomeque. [La Laguna]: Servicio de Publicaciones, Universidad de La Laguna, 2016, 250 p.

Conocer y difundir la vida y obra del polígrafo portuense José Agustín Álvarez Rixo (1796-1883) ha sido el objetivo de numerosas publicaciones durante los últimos años. Sin lugar a dudas, la entrega del legado de Álvarez Rixo a la Universidad de La Laguna en el año 2014 por parte de sus herederos (Carmen y Rosario Fernández Álvarez, así como Eladio Santaella Álvarez), ha significado un notable impulso en la difusión de su trabajo, justificándose ya propiamente el título de la exposición como resultado del interés por parte del historiador de describir el mayor número

de hechos posibles a efectos de evitar su desaparición. En el año 2016, la Universidad de La Laguna publicó un importante catálogo como resultado del intenso trabajo de diversos investigadores y profesionales vinculados a diversas parcelas del conocimiento. El objetivo sería ofrecer una visión lo más detallada posible de Álvarez Rixo a través de las numerosas fuentes disponibles. La primera parte corresponde a Paz Fernández Palomeque, quien ofrece un estudio personal del autor a través de su archivo personal y biblioteca, con análisis del archivo en el que se localiza todo tipo de temas que abarcó a lo largo de su trayectoria, apuntando que su investigación representa una fuente inagotable para el estudio y la investigación, deteniendo Paz Fernández Palomeque su atención esencialmente en la aportación histórica por ser la más abundante y también sobre la que más se ha investigado al respecto, así como otras parcelas (educación, literatura, sanidad, agua, correspondencia, dibujos, etcétera).

La segunda parte corresponde a Daniel García Pulido y

Reyes Amador Amador. Ambos realizan un estudio muy detallado de los principales hitos en la biografía del portuense desde su nacimiento, atendiendo a su trayectoria en su ciudad natal, el traslado de la familia a Arrecife por la actividad comercial de su padre, su formación-aprendizaje (1807-1815), estancia en Las Palmas de Gran Canaria, estancia en Madeira, su regreso a Tenerife, la vivienda, su actividad en el ayuntamiento portuense, las amistades que formaron parte de su vida, la correspondencia, las propiedades y, finalmente, la etapa final de su vida en la hacienda de la Luz, describiendo detalles de sus últimos años y el fallecimiento.

De la importancia e influencia del conocimiento de la prehistoria en su obra se ocupa Antonio Tejera Gaspar. Para ello recurre a un análisis de la cueva el Mencey Bencomo a partir de las propuestas que Rixo también realiza sobre otros espacios del archipiélago, advirtiendo las características de ese documento como parte de otras aportaciones del autor portuense respecto a la cueva de Tamayde o «Cueva Palacios» según sus palabras.

Respecto al valor de la historia, su perfil político, las críticas y propuestas del autor se ocupa Teresa Noreña Salto. Un aspecto para el que destaca que el propio Rixo en su obra crítica numerosos aspectos sobre la actitud del pueblo ante la política y donde también él participará con soluciones desde su posición como cronista y alcalde, trabajando por el progreso y la mejora de la colectividad.

Carmen Díaz Alayón realiza un análisis de las cuestiones lingüísticas asociadas al español que se habla en Canarias, quien no duda en mostrar las aportaciones de Álvarez Rixo al ámbito de la lingüística como resultado de las lecturas y el constante trabajo del autor, mostrando algunos aspectos de *Lenguaje de los antiguos isleños*.

En cuanto al estudio del autor en sus propias palabras y de su propio lenguaje se encarga Francisco Javier Castillo, seleccionado una serie de citas sobre su obra histórica, fuentes documentales, la educación, emigración, defectos de los canarios, la relación del gobierno con Canarias y la actuación de las instituciones insulares, el mal estado

de las infraestructuras, la pesca en la costa de África, el paisaje canario, usos y costumbres así como hechos curiosos.

Tal vez uno de los perfiles más desconocidos de su trayectoria sea su aportación al ámbito del teatro, con especial referencia al Puerto de la Cruz. De esa forma el profesor José Antonio Ramos Arteaga, analiza los orígenes de la afición del autor al teatro, sus primeras colaboraciones, con especial atención al estudio de una tipología documental como es el teatro de carnaval o «máscara», así como la obra teatral *Temir o el orgulloso arrepentido*.

Respecto a la influencia de la poesía y la preocupación del autor por ese tema, formula interesantes aportaciones Jesús Díaz Armas, analizando con especial atención la poesía en las *Misceláneas* y la colección de *Poesías varias*.

Adán Rocío Palmero es el responsable de estudiar la novela *Fray Luis de la Confusión*, una novela ingeniosa para la que anota diversos detalles que permiten advertir otra faceta poco conocida del autor a partir de un texto de importante valor literario y cultural.

La mirada ilustrada de curiosidad constante de un ser que nació a finales del siglo XVIII y vivió casi nueve décadas del siglo XIX es objeto de atención por parte de Clementina Calero Ruiz y Gonzalo M. Pavés. A lo largo del capítulo queda de forma evidente la atención respecto a su meticulosidad y constancia, acompañando sus textos de hechos que iban más allá de simples descripciones, sin modificar los rasgos a definir o las características a describir respecto a los protagonistas de sus relatos.

De la obra gráfica y la aportación de Rixo al respecto se ocupa Silvano Acosta Jordán, atendiendo a las numerosas aportaciones con las que el autor acompaña sus diversos trabajos y que ofrecen una interesante imagen de los seres que describe o los lugares que pretende estudiar, atendiendo a la precisión y el carácter intimista que se demuestra, analizando autorretratos, retratos de familiares cercanos y de individuos de estimación o de una posición importante en la sociedad, valorando especialmente el complemento que representa su apor-

tación al respecto en torno a sus manuscritos.

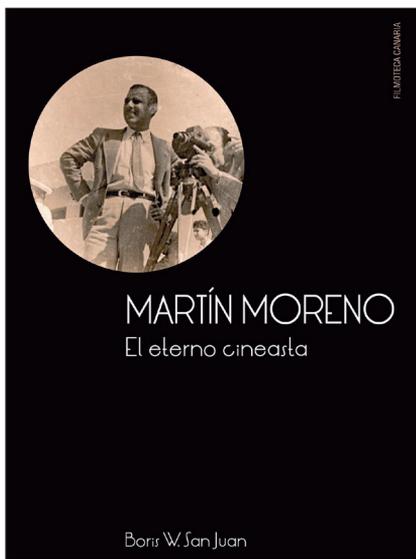
De notable interés y novedad resulta también el apartado que estudian Carmen Gómez-Pablos Calvo y África González Gómez dedicado a las recetas de cocina, correspondiendo al archivo cincuenta y ocho recetas manuscritas en castellano, portugués e inglés. Destaca, como no podía ser de otra manera en el polígrafo portuense, la meticulosidad en el estudio de ingredientes, proporciones...

Cierra el catálogo la aportación de José Javier Hernández García, incluyendo diversas cuestiones relacionadas con Manuel Álvarez Padrón y Julián Fernández Calzadilla, destacando la labor de ambos como los mejores conocedores de tal archivo y encargados, cada uno en su momento, de continuar con el cuidado y la conservación del valioso fondo de José Agustín Álvarez Rixo y, así, garantizar un corpus documental para el conocimiento de las generaciones presentes y futuras.

En definitiva, el catálogo es una muestra para advertir algunas parcelas que José Agustín Álvarez Rixo trató a lo largo de su

extensa vida y analizar el camino recorrido —y por recorrer— sobre su trayectoria. Su perfil biográfico, las aportaciones desde diversos puntos de vista y otras cuestiones se perfilan de enorme interés para continuar en la senda de estudio y análisis de sus numerosas aportaciones que aún hoy permanecen inéditas.

JAVIER LIMA ESTÉVEZ



SAN JUAN, Boris W. *Martín Moreno: el eterno cineasta*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Filmoteca Canaria; Gobierno de Canarias, 2017. 270 pp. ISBN: 978-84-697-6647-7.

Canarias ha sido un espacio en el que una buena variedad de personajes relacionados con el mundo de la cultura se han interesado por el universo del cine. Personalidades como Miguel Brito Rodríguez, Francisco González Padrón, José González Rivero, Nieves Lugo o Jorge Lozano van de Walle, hicieron aportaciones decisivas para el desarrollo de la cultura cinematográfica canaria. Casi siempre se trataba de personas que, por iniciativa propia, se interesaron por el ente cinematográfico, siendo en muchas ocasiones autodidactas o directamente pioneros del cine en el archipiélago canario, como se trata de los casos de los mencionados Miguel Brito y Francisco González.

Algunas de esas figuras han sido objeto de análisis, retrospectivas y estudios varios, que han ayudado a reconstruir un fragmento de la historia del cine en Canarias. En sintonía con lo comentado, Martín Moreno, cineasta y entusiasta del cine, es otra de esas personas que, por vocación, se interesaron por el mundo de las películas sin tener a su alrededor los referentes, conocimientos y medios técnicos